

ESTABLECIMIENTO DE LA RUTA TURÍSTICA «TAZA-BOUIBLANE» COMO INSTRUMENTO PARA LA PROMOCIÓN DEL TURISMO RURAL Y ECOLÓGICO EN EL MEDIO ATLAS NOR-ORIENTAL (MARRUECOS)¹

*Enrique López Lara**

Universidad de Sevilla

*Abdellatif Tribak***

Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez. Marruecos

RESUMEN

El artículo presenta una ruta turística en el Medio Atlas Nor-Oriental entre Taza y Bouiblane, al objeto de fomentar las actividades de ecoturismo como forma de fomento de desarrollo económico y territorial. Se describen una serie de hitos de interés ecoturístico, señalando los valores naturales y rurales, representados cartográficamente. Finalmente, se realiza una puesta a punto de las debilidades y de las acciones a desplegar para fomentar un turismo ecológico que sirva como palanca del desarrollo, dados los bajos indicadores socio-económicos y ser zona importante de emisión de emigrantes.

Palabras clave: ruta turística, turismo ecológico y rural, Medio Atlas Nor-Oriental.

Creating the «Taza–Bouiblane» tourist route as a means for promoting rural and eco-tourism in the North-Eastern Middle Atlas (Morocco)

Recibido: 23 de febrero de 2012

Devuelto para su revisión: 29 de junio de 2012

Aceptado: 30 de octubre de 2012

* Departamento de Geografía Física y Análisis Geográfico Regional. Universidad de Sevilla. C/ María de Padilla s/nº 41004 SEVILLA (España). E-mail: elopezl@us.es

** Faculté des Lettres et des Sciences Humaines. Departamento de Geografía. LAGEA. Route d'Imouzzer. BP 59 FES SAIS. 30000 Marruecos. E-mail: tribakabdellatif@yahoo.fr

1 El artículo se ha realizado en el marco de los Proyectos de Investigación A/9760/07 y A/023361/09 sobre el ecoturismo y el patrimonio paisajístico y cultural como recurso para el desarrollo territorial y local del Medio Atlas y del Rif, conjuntos entre las Universidades de Sevilla y de Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez, patrocinado por la Agencia Española de Cooperación Internacional al desarrollo (AECId), siendo Investigador Principal Enrique López Lara.

ABSTRACT

The article presents a tourist route in the North-Eastern Middle Atlas Mountains between Taza and Bouiblane. The objective of this route is to promote ecotourism activities as a promotion tool for the economic and territory development. A series of landmarks has been described, showing the rural and nature values. Finally, the weaknesses found are checked as well as the actions foreseen to promote ecological tourism. These actions will be used as a resource for the development caused by the low socio-economic indicators and by the fact of being a sending area of immigrants.

Key words: touristic route, rural and ecological tourism, Middle North-Eastern Atlas Mountains.

1. INTRODUCCIÓN

La región del Medio Atlas Nor-Oriental de Marruecos presenta una notable diversidad de paisajes y recursos ecológicos, poco conocidos y escasamente promocionados para su disfrute y aprovechamiento económico desde la perspectiva del ecoturismo y del turismo rural. El predominio del modelo turístico «de sol y playa», junto al notable desarrollo del turismo cultural de las «grandes ciudades imperiales», ha posicionado en segundo plano las actividades del turismo rural, de montaña y ecológico en Marruecos, que no se han promocionado hasta la década de los noventa, si se hace excepción del turismo de las zonas desérticas, a pesar del muy variado y rico patrimonio rural, natural y ecológico.

La planificación, gestión y promoción del turismo ecológico y rural en el Medio Atlas Nor-Oriental es un proceso que se empieza a gestar en el último decenio como medio para conseguir un necesario desarrollo territorial que contribuya a un crecimiento de los niveles económicos de la población allí asentada y a la creación de un modelo sostenible de aprovechamiento de los recursos ecológicos y del patrimonio territorial (López, 2005). Cuenta para ello con la perspectiva institucional instaurada con el Informe del Cincuentenario (Reino de Marruecos, 2006), la voluntad de los actores institucionales y el apoyo de otras instituciones tanto nacionales como internacionales (López, 2007).

El diseño, establecimiento e institucionalización de rutas turísticas es uno de los instrumentos más eficientes para la promoción de las distintas modalidades del turismo. En el contexto de este artículo interesan las relacionadas con la práctica turística que apueste por el disfrute de recursos patrimoniales y turísticos en áreas rurales y naturales. En el caso de España existe un creciente interés por el turismo y el patrimonio natural y rural, en especial en los espacios naturales protegidos (Prados y Vahí, 2011).

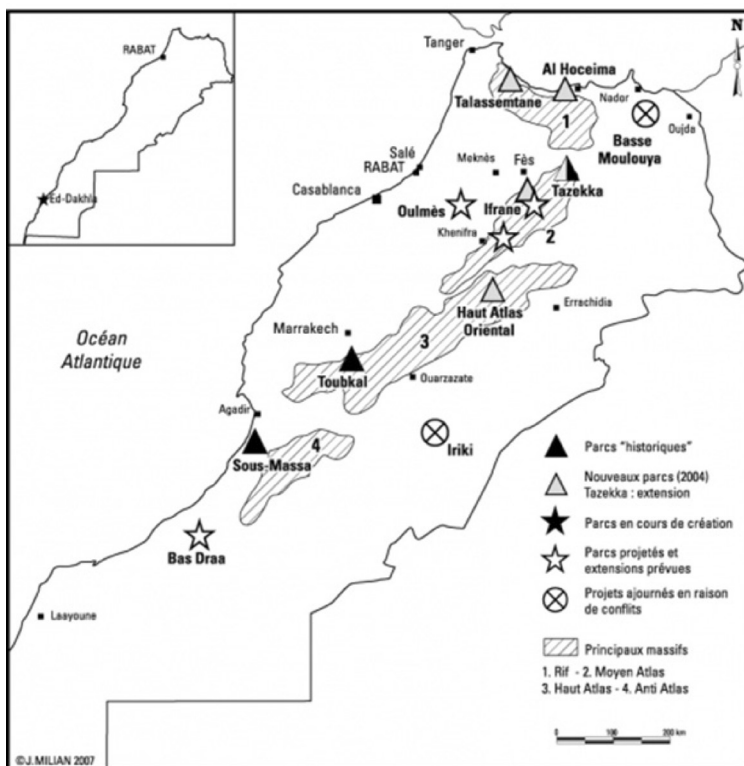
En la evolución del conocimiento geográfico del Medio Atlas se diferencian tres fases secuenciadas y relacionadas con el desarrollo del contexto histórico, económico y político (Jennan, 2000):

- Un primer período *exploratorio*, que se desarrolla desde finales del siglo XIX a principios del siglo XX, dominado por una geografía del descubrimiento que precedió y acompañó el comienzo de la conquista colonial;

- Una segunda etapa *colonial* (desde 1911 a 1957, aproximadamente) cuyo principal objetivo fue conseguir un conocimiento para la explotación económica de los recursos y la acción estratégica;
- con la independencia, y desde los años sesenta, se desarrolla una tercera y novedosa fase, la del *conocimiento universitario* (especialmente fecundo desde la geografía), que se transformará con el paso de los años en periodo del conocimiento académico y científico de los territorios del Medio Atlas.

Del Medio Atlas Nor-Oriental se han realizado estudios de calidad en esta etapa universitario-académica, sobre diversos aspectos, tales como su conformación geológica (Termier, 1936; Colo, 1964; Fedan, 1988; El Mezgueldi, 1989; Charriere, 1990; Laadila, 1996; Sabaoui, 1987 y 1998), aspectos geomorfológicos (Tennevin, 1978, Martin, 1981; Harmouche, 2004), condiciones climatológicas (Mouhdi, 1993; Benarafa, 1997; El Baye, 1997; Ben Brahim, 2009), condicionamientos biogeográficos (Lecompte, 1969 y 1986; Akabli, 1981; Labhar, 1998), caracteres edáficos (Lepoutre, 1967) e hidrológicos (Zer-youhi, 1977; Latati, 1988; El Fellah, 1994; Obda, 2004).

Figura 1
PARQUES NACIONALES DE MARRUECOS (2007)



Fuente: Milian (2007)

Más recientes, desde inicios de milenio son los estudios sobre aspectos geográficos regionales y humanos, en especial los dedicados al recurso patrimonio y al desarrollo de las potencialidades turísticas (Côte, 2002; Peyron, 2004; Lowenguth, 2005; Tribak y Otros, 2006; Hini, 2007; Akdim y otros, 2009; Obda y otros, 2009), en parte explicado por la formación predominante en geografía física, mayoritariamente francesa, de los geógrafos marroquíes. De la misma forma y a la par que se extiende la superficie protegida (Fig. 1) se están desarrollando estudios sobre los espacios naturales protegidos, su conservación y su aprovechamiento turístico (Billand, 1996; Boujrourf, 1996 y 2004; Milian, 2007). Existe dentro del conjunto del Atlas marroquí una diferencia en cuanto al número de estudios entre la parte oriental y la occidental, a favor de ésta, destacando la producción de Peyron (1977).

De la misma forma, en Marruecos son inusuales las guías que, con rigor científico y apoyo institucional, señalen y oficialicen rutas turísticas. Es destacable la Guía de Montaña y del Desierto Marruecos de la Oficina nacional de Turismo Marroquí (Oficina, 2006), de carácter general y donde de forma sucinta se exponen 8 zonas de montaña. Por su niveles de detalle es reseñable una Guía de rutas de senderismo del Rif Occidental, con 7 rutas (El Hilali, 2006).

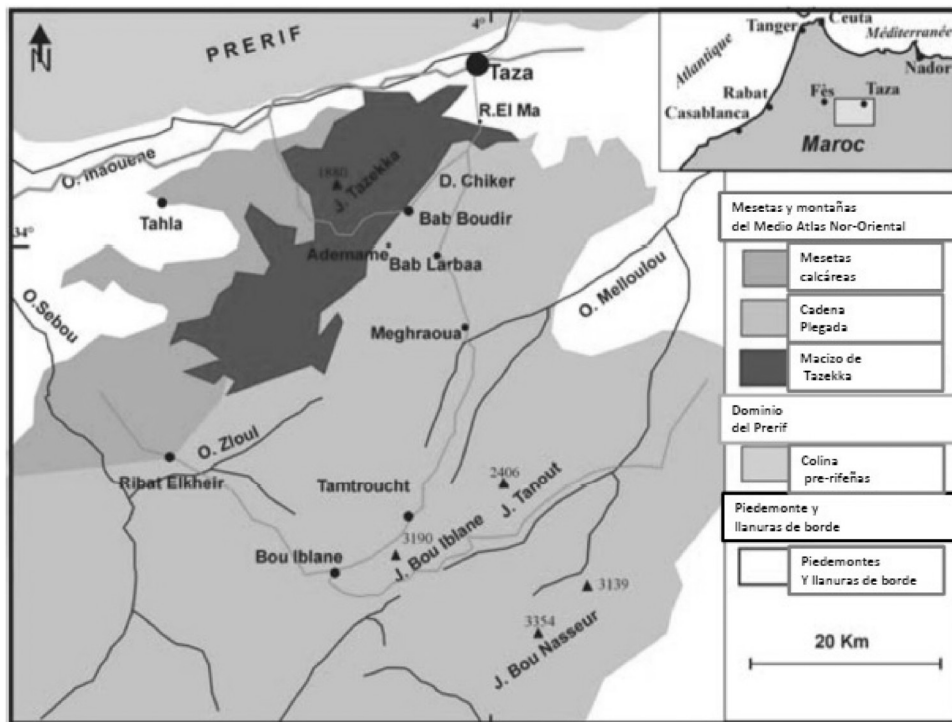
Este artículo presenta un inventario de las potencialidades del patrimonio natural y rural de cara al desarrollo de actividades ecoturísticas del Medio Atlas Oriental y propone el establecimiento de una ruta turística para su conocimiento y disfrute desde la perspectiva ecoturística, basada en una metodología que comprende el análisis del terreno in situ junto a un intenso trabajo de campo, entrevistas con actores locales y el uso de técnicas e instrumentos de apoyo en las labores de inventario y de elaboración cartográfica.

2. CARACTERES DE LA REGIÓN DEL MEDIO ATLAS NOR-ORIENTAL: INVENTARIO DE RECURSOS PARA EL DESARROLLO Y PROMOCIÓN DE UN TURISMO RURAL Y ECOLÓGICO

El Medio Atlas Nor-Oriental es un espacio geográfico escasamente conocido al no encajar dentro de los circuitos turísticos tradicionales correspondientes a los modelos «ciudades imperiales» y «sol y playa» y un tanto marginado en su devenir histórico y en sus posibilidades de desarrollo. Posee indudables valores ecológicos y culturales dentro del contexto de las montañas marroquíes (Tribak y López, 2011), diferenciado estructuralmente del Anti Atlas y del Rif, dentro del Atlas Medio (Fig. 2). La parte occidental está más estudiada y es más conocida, poseyendo un cierto desarrollo del turismo de aventura (Peyron, 2004).

El Medio Atlas Nor-Oriental presenta variadas potencialidades que lo convierten en un territorio estratégico desde la perspectiva del turismo ecológico y rural, implicando en su puesta en valor a diferentes protagonistas. En este espacio las actividades turísticas presentan múltiples expectativas de provecho para la población local, a tener en cuenta por los distintos actores del desarrollo, pudiendo llegar a considerarse como un nuevo y vital elemento para el desarrollo económico y social de la región. Sin embargo, son necesarias diversas actuaciones para la instauración de un desarrollo ecoturístico, susceptible de impulsar estos territorios y sus poblaciones, hoy enclavadas y desheredadas.

Figura 2
LOCALIZACIÓN, DOMINIOS GEOLÓGICOS Y RELIEVE
DEL MEDIO ATLAS NOR-ORIENTAL



Fuente: elaboración propia

El Medio Atlas Nor-Oriental es una entidad geográfica bien diferenciada dentro de la cadena del Atlas marroquí, siendo imponente sus dimensiones y desarrollo forestal, presentando una notable originalidad ecológica. Estructuralmente se corresponde a una cadena plegada caracterizada por la sucesión de amplios sinclinales (Meghraoua, Tamatrucht, Tazarine) y anticlinales (Bou Iblane, Ramuz Rkibat, Châara, Azrou Ouasser). El macizo Jbel Tazekka (1986 m) separa estas cadenas plegadas de los valles, poco anchos, del noroeste. Estructura abrupta que ofrece un vigoroso y accidentado relieve, compuesto esencialmente por calizas y dolomías jurásicas además de materiales del primario.

Los macizos montañosos alcanzan entre los 1600 m en Châara y los 3172 m en Bou Iblane. Las vertientes son extensas y se encuentran muy erosionadas, presentándose con grandes pendientes que separan las cumbres de los fondos de valle, que se sitúan entre los 700 y los 1200 m. Esta disposición orográfica influye en la distribución de las precipitaciones, ofreciendo valores pluviométricos con contrastes notables: más de 1200 mm. en Bab Bou Idir y sobre los 350 mm. en Meghraoua. La nieve aparece regularmente durante varias semanas en altitudes superiores a los 1200 m, perdurando a veces hasta junio en

las cumbres de Bou Iblane. La extensión forestal es amplia, cubriendo extensos espacios los bosques de robles y cedros.

Marginal en el contexto marroquí, la zona denota una situación de enclave —difícil acceso o aislamiento geográfico— acentuado por el devenir de los acontecimientos históricos. Los habitantes —en su mayoría de origen bereber (Béni Ouarain-Aït Seghrouchène) o arabizados (Rhiata)—, subsisten en condiciones precarias, basando sus actividades esencialmente en la ganadería y en la agricultura de subsistencia. Las poblaciones siempre se han mostrado desconfiadas frente al poder central. En el siglo XIX, las expediciones del Mahkzen sobre las tribus insumisas de la región (cuena de Inaouène) constituyeron un hecho destacado que influyó negativamente en el devenir de la población y reforzó el enclave de la región. Durante el período colonial, esta zona oriental del Medio Atlas fue considerada como reserva o granero tanto de riquezas forestales como de glebas necesarias para el ejército francés (Idil, 1982).

Tras la independencia, y a pesar de los esfuerzos desarrollados por el Estado, la región ha seguido desempeñando un papel marginal. Hoy día continúa en este estadio de subdesarrollo dentro del contexto marroquí, con bajo nivel de equipamiento en relación a otras zonas de Marruecos, tal y como queda señalado en el informe del Índice de Desarrollo Humano Nacional (Reino de Marruecos, 2006).

Las intervenciones oficiales en infraestructuras, en especial carreteras, han sido escasas y no han respondido, en general, a las necesidades. La red de carreteras sigue siendo escasa a pesar de la rehabilitación de la raquíca red heredada del período colonial (carretera Taza - Meghraoua) y la construcción de algunas nuevas carreteras, como por ejemplo la de Guercif-Berkiné (Boubaria, 2002). Un gran número de douares (aduares: pequeños poblados de las montañas) y centros rurales sólo pueden utilizar pistas, de difícil tránsito, dado el número de veces que se usan. Incluso algunos douares, situados en las cumbres de las montañas, permanecen prácticamente aislados. Aislamiento regional que obstaculizó y sigue obstaculizando las comunicaciones y los flujos socioeconómicos con los espacios limítrofes y el resto del país (Idil, 1982). La economía de la región permanece dominada por las actividades agro-silvo-pastoriles, con escaso flujo monetario. Dentro del apartado de los equipamientos, los de enseñanza y salud son insuficientes y deficientes.

Como contraposición a las dificultades mencionadas, el Medio Atlas Nor-Oriental dispone de potencialidades específicas que hacen de él un territorio con intereses estratégicos desde la perspectiva ecoturística. Está dotado de recursos naturales, humanos y culturales que constituyen la base de esta potencialidad. El clima fresco, la presencia de nieve, la belleza de los valles, la virginidad de lugares difícilmente accesibles, la belleza de los paisajes kársticos y florísticos, así como las prácticas y las tradiciones culturales ancestrales, constituyen recursos ecoturísticos de primera magnitud.

Los dominios de la encina (*Quercus rotundifolia*), en densos sotos, cubren amplias superficies entre el Jebel Messaoud —a la entrada del Parque Nacional de Tazekka— y los macizos que sobresalen entre las depresiones de Tamatrocht y Meghraoua. Los robles (*Quercus felema*) y los quejigos (*Quercus faginea*) se localizan cerca de Bab Azhar, dando lugar a originales paisajes. Asimismo, se conservan bosques de cedros del Atlas (*Cedrus atlantica*) en Tazekka, en Bab Bou Idir, en el lago Tamda y en Bou Iblane.

El paisaje predominante es un importante patrimonio natural, basado en la existencia de agua y en la dinámica kárstica, representado un activo turístico a valorizar. Los paisajes kársticos, donde se encuentran todo tipo de formaciones calcáreas (Tennevin, 1978), constituyen una riqueza innegable de la región y le confieren una notable identidad: simas, grutas, dolinas, poljés, ponors, ríos subterráneos y manantiales, entre otros, se multiplican por todas partes.

Ha de inventariarse, asimismo, el patrimonio arquitectónico tradicional, uno de los aspectos que otorgan identidad a la región. Los douares arabo-bereberes se encuentran diseminados por todas partes, en especial en el fondo de los valles y en las depresiones (Tamtrocht) o literalmente colgados sobre vertientes (Bendecir Snan). El hábitat tradicional refleja una determinada integración de las poblaciones locales rurales con su medio, mostrando sus condiciones de vida y sus costumbres. La mayoría de los materiales utilizados en las construcciones son autóctonos, procedentes esencialmente de sus recursos naturales, destacando los forestales. La estructura de las casas y sus sistemas de construcción reflejan aspectos de la identidad cultural en la región. Las ancestrales construcciones hidráulicas (acequias, pozos, canales, molinos de agua...) siguen aún en funcionamiento en algunos douars. El douar Sidi Majbeur, situado a la entrada del Parque Nacional de Tazekka, es significativo estando catalogado desde el año 1949, fecha de creación del Parque.

Las terrazas agrícolas talladas sobre vertientes espigadas (Meghraoua, Sidi Majbeur, Bou Iblane) ofrecen imágenes de indudable valor paisajístico y ecológico (Lowenguth, 2005). Las técnicas tradicionales de riego, de gestión de los recursos hidráulicos y de explotación del medio ofrecen considerables valores culturales. La producción del aceite de oliva se realiza, en numerosos douars, con molinos tradicionales (almazaras). Del mismo modo, la utilización del arado y la hoz está todavía hoy en día bastante extendida. Finalmente, ha de apuntarse que el folclore de las tribus locales (Ouarain y Rhiata) es bastante rico y variado.

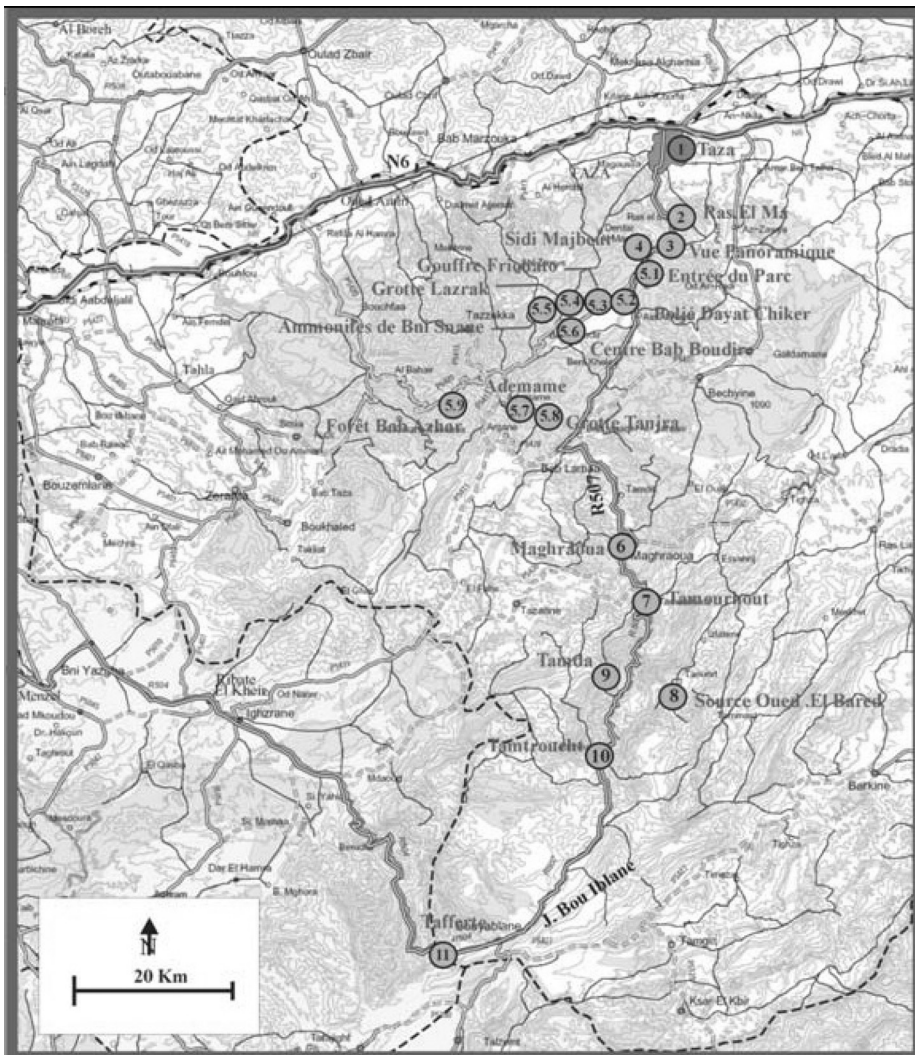
Esta región Nor-Oriental del Medio Atlas alberga, como se ha mencionado, el Parque Nacional del Tazekka, que se extiende actualmente sobre una superficie de 13.737 has., y que ofrece una gran diversidad en flora y fauna (DEFCS/BCEOM-SECA, 1994). Los municipios de Meghraoua, Zrarda, Tazarine y Bou Iblane ofrecen diversas posibilidades. La enumeración de los recursos existentes constata que la región engloba un importante potencial ecoturístico. Además, ha de señalarse el carácter hospitalario de los habitantes que ofrecen a los visitantes una recepción amable, con una gastronomía de productos de la tierra y la posibilidad de realizar diversas actividades de deporte y ocio (caza, pesca, senderismo, espeleología...). Los espacios deshabitados de la región (Bou Iblane, Tazarine, Berkine) son idóneos para un turismo ambulante, de descubrimiento, de aventura y de largas excursiones.

Por otra parte, es necesario reconocer que este potencial se conoce débilmente, o incluso es completamente ignorado en algunos casos. Un gran esfuerzo de publicidad, promoción y desarrollo de sus potencialidades se impone, al objeto de instigar el sector turístico que podría ser catalizador de otros sectores económicos en la región.

3. RUTA TURÍSTICA DEL MEDIO ATLAS NOR-ORIENTAL: DE TAZA A BOUIBLANE

Una de las medidas más sobresalientes y operativas de cara a la promoción del ecoturismo es la confección y establecimiento de rutas turísticas. En este caso, el diseño, establecimiento, la puesta en valor y promoción de una ruta turística del Medio Atlas Nor-Oriental resulta esencial para el desarrollo de las actividades eco-turísticas (Fig. 3).

Figura 3
RUTA TURÍSTICA TAZA-BOUIBLANE: PRINCIPALES HITOS



Fuente: Elaboración propia.

La ruta turística del Medio Atlas Nor-Oriental «Taza-Bouiblaine» ha sido diseñada con una metodología que comprende el análisis del terreno in situ junto a un intenso trabajo de inventario, entrevistas con actores locales y uso de técnicas e instrumentos cartográficos. La ruta turística diseñada debe de recorrerse en vehículo en, al menos, 2 jornadas, que se pueden alargar en la medida de las actividades ecoturísticas que se deseen realizar a lo largo del recorrido, entre las que cabe destacar senderismo, expediciones espeleológicas, trekking, etc.

Parte de la ciudad de Taza, a 120 kms al este de Fez, localizada en el surco intramontano entre el Rif y el Medio Atlas Nor-Oriental. Utiliza la carretera S 311 que en dirección sur - suroeste, pasando por el Parque Nacional de Tazekka, llega a la emblemática montaña de Bouiblaine (Monte Blanco). Se propone para su aprovechamiento ecoturístico un total de 11 paradas a lo largo de los 107 Kms de recorrido, que recogen los hitos de interés turístico rural y ecológico, lugares para el disfrute del paisaje o la realización de actividades ecoturísticas. El recorrido es de gran belleza paisajística, discurriendo a través de altiplanos calcáreos erosionados, con abundantes cursos de agua y cuevas naturales. En la Fig. 3 aparecen numerados los hitos que a continuación se comentan.

3.1. Taza

Con una altitud de 550 m, la antigua ciudad (la medina) se localiza en una meseta travertínosa. La posición estratégica de la ciudad, entre las montañas del Rif y del Medio Atlas, explica su importancia histórica desde la antigüedad. Las formaciones de tuf que rodean la medina albergan grutas prehistóricas de gran valor. Como cruce de caminos, Taza garantizaba en época antigua, la transición entre dos circunscripciones administrativas romanas, Mauritania Cesárea y Mauritania Tingitana. Las distintas dinastías que se sucedieron en la región marcaron el entramado arquitectónico de la ciudad. En el siglo X estuvo bajo el poder del Almorávides. En 1132 el sultán almohade Abdelmoumen Ben Ali declaró a Taza como capital del país. Rodeó la ciudad de potentes murallas defensivas que fueron reforzadas por los Merimerines en el siglo XIV y después por los Saadíes, en el siglo XVI. Bajo el reino del Sultán saadí Ahmed el-Mansour, se les dotó de un borj de 26 m. Los distintos vestigios y monumentos dan prueba de la riqueza histórica de la ciudad (bastiones, murallas, alminares, mezquitas, pórticos, etc.).

La presencia humana en la región de Taza es comprobable desde el Paleolítico. Desde su creación, la ciudad siempre ha constituido un cruce étnico caracterizado por la cohabitación de poblaciones en mosaico de tribus berberiscas y árabes (Ghiata, Ait Ouraïn, Branès, Tsoul, Gzenaya, Houara) que ocupaban la ciudad. La ciudad de Taza es rica en artesanía. Actualmente, los zocos de la medina ofrecen distintos objetos artesanales fabricados en la región y son de gran belleza la mezquita de los Andalusíes, la mezquita del mercado (Jama es-Suk), la almohade Gran Mezquita y el Palacio Real (Dar el-Mazjen).

3.2. Ras El Ma

Situada en la entrada del Parque Nacional de Tazekka, la fuente de Ras El Ma se ubica al pie de un escarpe rocoso a 1000 m de altitud, en el contacto de las formaciones permo-

triásicas impermeables. Esta surgencia cárstica presenta un caudal medio anual que puede sobrepasar los 500 l/s. Abastece la canalizaciones del Ued El Haddar que muestra varias cascadas en su curso superior. Es un lugar muy relajante y agradable gracias a la abundancia de agua y la belleza del paisaje. Las cascadas brotan en las formaciones travertinosas, que son de una belleza admirable. Por una y otra parte estas cascadas se pueden admirar entre parcelas de cultivos, trabajadas sobre terrazas y utilizando, muchas veces, medios ancestrales (acequias, arados, guadañas, etc), así como entre las zonas sombreadas por una notable variedad de árboles frutales.

El patrimonio construido es también importante; el douar Ras El Ma es típico por su arquitectura conformada por casas de tierra, con techos rojos debido al color de la roca triásica local. Existe un sendero peatonal de seis kilómetros a partir de la fuente Ras El Ma hasta la cascada natural, pasando por gargantas, por otros puntos de agua y por una gruta que se abre en las tobas, localizadas a 30 m de Ras El Ma.

3.3. Vista panorámica de Taza y el Prerif

Justo antes de la entrada del Parque, en el margen de la carretera, se localiza un mirador que permite una visión global del paisaje. Este lugar ofrece una vista panorámica notable sobre el pueblo Ras El Ma, la ciudad de Taza, de los perímetros de repoblación de pinares así como del pasillo sur-rifeño y del principio de la cadena del Rif.

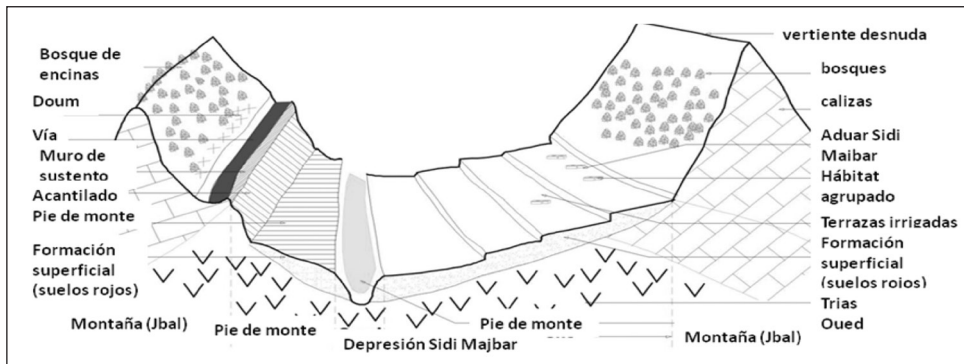
3.4. Douar Sidi Majbeur

Situado a la entrada del Parque de Tazekka, el douar Sidi Majbeur es un lugar clasificado como patrimonio cultural desde 1949. Es notable por su arquitectura y su paisaje agrario tradicional. El paisaje presenta un sello muy original. Las terrazas agrícolas escalonadas en los valles, desde el bajo fondo a media vertiente, ofrecen vistas excelentes. Cerca del pueblo se encuentran grutas de importancia que pueden visitarse. Existen dos magníficas rutas peatonales a la entrada del Parque. La senda «las Rocas», de 9 Kms (ó 2 h 30 minutos andando) y la senda «el Águila» que es de 3,2 Km (ó 1 h andando).

El ámbito territorial y natural del aduar Sidi Majbeur se asienta sobre un gran poljé kárstico localizado en el extremo norte de Medio Atlas, sobre el eje del Accidente del Medio Atlas Septentrional. Está encuadrado entre montañas calizas fracturadas, apareciendo en el interior el Trias, visible al pie de los acantilados estructurales (Fig. 4). El fondo de la depresión está cubierto por una gruesa capa de suelo rojo (terra rosa). El hábitat rural se ubica al pie de los mencionados acantilados, dejando libre el resto de la depresión, conformada por suelos gruesos y feraces, óptimos para el aprovechamiento agrícola. Los materiales constructivos del hábitat proceden del medio natural o entorno próximo (Fig. 5). De esta forma, se utiliza la piedra caliza tanto en las paredes como en los suelos de las casas rurales. También se usan las arcillas del Trias para la impermeabilización de las cubiertas, lo que confiere a las casas el típico color rosáceo que apenas difiere del que presenta «in situ» el afloramiento de los materiales del Trias. Esta tierra arcillosa recibe localmente el nombre de «mezouagh» (Lowenguth, 2005).

La depresión de Sidi Majbeur se encuentra a unos 1200 m. sobre el nivel del mar, destacando la elevación de la montaña Jbel Bou Messoùd (con 1768 m). La altitud, conjuntamente a la exposición de las vertientes que encuadran la depresión, confiere un clima húmedo. Las precipitaciones anuales sobrepasan la media de los 1000 mm. Las nevadas son frecuentes en invierno. La temperatura media se sitúa alrededor de los 17 °C, pero las temperaturas mínimas descienden bajo 0° C en las noches de invierno.

Figura 4
ESQUEMA (BLOQUE-DIAGRAMA) DE SIDI MAJBEUR



Bloque-diagrama de Sidi Majbeur (Medio Atlas Nor-Oriental). Elaboración propia.

El frío es uno de los factores que impide que las casas tengan ventanas o aperturas. Por ello, la mayor parte de las viviendas no poseen patio, aunque sí chimenea y un depósito para almacenar leña. La vegetación está formada esencialmente por encinas en la parte inmediata a la depresión y por palmeras enanas en la parte baja. La proximidad de las encinas se refleja en la construcción de las casas por el uso de su madera tanto en las estructuras verticales como en las horizontales. Los techos están constituidos por una estructura de madera de encina compuesta, en su forma más primitiva, por troncos que se soportan sobre postes.

Un hecho destacable y que explica en gran medida las ubicaciones y posiciones de los hábitats es la presencia del agua (Tennevin, 1978). En este caso los recursos hidráulicos son abundantes y abastecen las necesidades gracias a la situación de la depresión de Sidi Majbeur al pie del macizo calizo donde se encuentran numerosas surgencias o fuentes de origen subterráneo. Las infiltraciones de agua de lluvia junto a las procedentes de la fusión de las nieves y del poljé de Dayet Chiker permiten la provisión de las capas freáticas que nutren las aludidas fuentes o surgencias.

Este macizo, fracturado y karstificado, con la presencia de grutas y poljes, representa un importante reservorio hidrogeológico que abastece las fuentes situadas entre la base de la capa caliza liásica y la capa triásica impermeable. Como consecuencia, la mayor parte de las casas se agrupan cerca de las fuentes, en el contorno de la depresión (Taous y otros, 2009).

Figura 5
SIDI MAJBEUR



Las fotografías (1, 2 y 3) presentan la situación y la organización espacial del hábitat rural tradicional; reflejan la integración de materiales y colores en el medio natural de la depresión kárstica de Sidi Majbeur.

Fuente: Elaboración propia

Los habitantes del aduar Sidi Majbeur forman parte de la tribu Rhiata, siendo la mayoría originarios de Tamkrarente, localidad situada en las inmediaciones del Bou Iblane. La agricultura de regadío y la ganadería constituyen sus principales actividades (Idil, 1982). El escaso tamaño de las propiedades es producto de la falta de terrenos cultivables y del predominio de bosques, especialmente cuidados y protegidos durante el período colonial (Benchrifá y Johnon, 1993).

De hecho, la creación del Parque Nacional de Tazekka (1950), del que este lugar forma parte, cercó y limitó las actividades agrícolas de la población autóctona allí asentada. Su declaración como patrimonio natural y su inserción en endebles circuitos turísticos no han creado aún el suficiente valor añadido para el sustento de la población local (Tribak y otros, 2006). Los principales cultivos son los cereales, junto a verduras y, sobre todo, plantas forrajeras. Se encuentran, asimismo, almendros, higueras y vides. Es de reseña especial la apicultura, tanto por su carácter tradicional como por la calidad de la miel.

La autenticidad del hábitat rural tradicional se refleja, entre otras, en los escasos cambios del conjunto de este paisaje rural. La pobreza de la población no ha permitido durante las últimas décadas la reconstrucción de las casas con materiales y técnicas foráneas. Las poblaciones se satisfacen con materiales recogidos del medio natural local inmediato.

3.5. Parque Nacional de Tazekka

3.5.1. Entrada del Parque

El Parque Nacional del Tazekka fue creado el 11 de julio de 1950 por decreto ministerial sobre una superficie inicial de 680 hectáreas, correspondiendo al oquedal de cedros del Atlas (*Cedrus Atlantica*) que engloba la cumbre del macizo del Tazekka de 1980 metros de altitud. Da prueba de la antigua extensión de los bosques de cedros marroquíes, o las del Medio Atlas o las del Rif. En la actualidad, engloba un territorio de una superficie de 13.737 hectáreas que incluyen pueblos y sus habitantes, cuyo núcleo es el bosque de

cedros del macizo del Tazekka. El Parque Nacional del Tazekka ofrece una gran diversidad florística, tanto por sus notables formaciones forestales como por el gran número de especies de plantas.

El bosque ocupa un 70% de la superficie total del Parque, siendo las principales especies forestales: el cedro del Atlas, el roble, la encina y especies secundarias (cisto, madroño, etc). Estos ecosistemas naturales garantizan en la región funciones ecológicas vitales para la protección de los suelos y el mantenimiento de la biodiversidad. Los extensos macizos forestales constituyen hábitats ricos y variados para distintas especies de la fauna, llegándose a inventariar recientemente 20 especies distintas de mamíferos.

El ciervo de Berberie, especie emblemática del Parque, desapareció en los años cincuenta. Su reintroducción en 1994 ha permitido alcanzar una población de 44 individuos en 2008. Es la misma situación la del muflón, reintroducido en 1998, ha reproducido sin dificultad. Más 80 especies de pájaros se han observado en la zona del parque incluida la más notable es el Circaète Jean-Le-Blanc, el águila de Bonelli, el halcón peregrino y el búho. En los medios boscosos y rupestres, los anfibios y los reptiles están representados por unas 28 especies de las que 3 son reptiles endémicos de Marruecos. La parte oriental del Parque es rica en cavidades subterráneas variadas: simas, cuevas y grutas. Estas formas cársticas dan prueba del trabajo apasionante y meticuloso del agua durante millones de años de historia geológica en la región. El Parque es fácilmente accesible a partir de la carretera nacional Fez-Oujda, y también por la carretera Taza-Bab Boudir o la de Sidi Abdallah Bouchfae.

3.5.2. *Poljé Dayat Chiker*

Situado en borde meridional del macizo de Tazekka, al este del pueblo de Bab Boudir, este poljé se extiende sobre una superficie de más 10 km de longitud y 1,5 km de ancho. Su posición coincide con una cubeta sinclinal cubierta de margocalizas del jurásico y encajado entre calizas y dolomías del Lías que forman el Jbel Bou Massaoud al oeste y el Jbel Mares Hammad al este. Durante los períodos lluviosos, esta depresión recoge las aguas de escorrentía que se pierden naturalmente en varios puntos por medio de varios ponors y dolinas, tamizando el fondo del poljé. No obstante, a pesar de estas pérdidas, el poljé puede inundarse temporalmente en invierno, durante los años más húmedos. Pero, en verano, los rastros de agua son raros y solo existen algunos estanques. Las pérdidas del poljé de Chiker abastecen un río subterráneo y el depósito cárstico profundo contenido en el Lías; son causantes de los importantes caudales de la gran fuente de Ras El Ma, situada más al noreste del Dayat Chiker. La red cárstica subterránea de Chiker es bien conocida por los espeleólogos, con más 140 m de profundidad y más de 3700 m de longitud, trabajada en las calizas y dolomías del Lías y desarrollándose en dirección noreste a lo largo del poljé de Chiker. Esta red recibe las aguas recogidas por la depresión de Dayat Chiker. Presenta dos entradas que se localizan en borde noroeste del Dayat, cerca de la carretera secundaria que lleva a Bab Boudir. Su entrada principal comienza por una cavidad de alrededor de 2 m de diámetro. A continuación, después de la pendiente en un conducto subterráneo a 70 m de profundidad, se pasa en una galería que funciona forzosamente en período de lluvia y que mide alrededor 700 m. Esta galería lleva hacia

el lecho de un río subterráneo cuyo brazo dirige sus aguas al surgimiento cárstico de Ras El Ma, situado al noreste.

3.5.3. *Gruta de Friouato*

La famosa gruta de Friouato es la más impresionante de toda la región, siendo la única que está acondicionada para su visita turística. Trabajada en calizas del Lías, se abre la vertiente meridional del macizo de Bou Massaoud bajo forma de una gran sima semicircular de 40 m de diámetro y más de 160 m de profundidad. Después de un amplio recinto llamado «Sala Lexi», la galería se prolonga por pasos que llevan hacia un sifón. En líneas generales, la gruta incluye una pendiente subterránea de 271 m y una longitud considerada de más de 3000 m. Al descender los 520 escalones de la escalera, se incorpora al río subterráneo. Se impone una oscuridad total, apreciada por los visitantes. Sin embargo, si se va bien equipado y con un guía se puede adentrar en la gruta sin preocupación para descubrir las múltiples riquezas talladas en la gruta durante los últimos tiempos. Con una infinita paciencia (en millares de años), el agua ha cavado grandes salas (p. ej sala de Lixi). Las gotas de aguas que caen dejan resonar una entonación natural con el eco, formando una maravillosa sinfonía compuesta por la naturaleza y se ocupa de su decoración con calcita cristalizando de diferentes formas.

3.5.4. *Amonitas de Bni Snane*

Situado al pie de la montaña Jbel Bouslama, a lo largo del trayecto, de bonitas vistas panorámicas son apreciables sobre el Douar de Bni Snane, el valle de oued Lakhal y el monte de Tazekka coronado por el bosque de cedros. Después de una travesía en pleno bosque de roble de 20 minutos, se llega a los campos de amonitas encuadrados por impresionantes acantilados. Estos campos de amonitas, la mayor parte de ellas de pequeño tamaño, constituyen una evidencia de primera magnitud para conocer el desarrollo geológico de la zona.

3.5.5. *La gruta de Lazrak*

Es una de las grutas de más belleza de la región, debido a su especificidad morfológica. A través de sus múltiples laberintos, lleva suavemente al visitante a abrir el gran libro de historia de la naturaleza, con páginas llenas de paisajes fantasmagóricos. Se descubren numerosas estalagmitas y estalactitas de cierta importancia y formas variadas así como vaciados estalagmíticos de color generalmente azul.

3.5.6. *Admame y la gruta Tanjra*

En el sector de Admame, el paisaje está compuesto por bosques y afloraciones rocosas karstificadas, que se asocian de forma armoniosa. Además, en la fuente Ain Lakbira se pueden admirar los cultivos en las terrazas. Se sigue a continuación el paseo, siempre en un marco de belleza paisajística de bosque hasta el camping de Admame. A partir del

camping, una caminata de 1h 30 mn conduce a la gruta Tanjra, constituida por numerosas salas resultante de un trabajo meticuloso de la naturaleza, cuyos factores son: el agua, la caliza y el tiempo. Este curso permite descubrir dos fuentes excepcionales: una fuente salada junto a una otra fuente efervescente llamada «Tibakhbakhine», así como a las vistas panorámicas de la depresión cárstica de Admame. Este último está bien tapizado por las actividades campesinas que practican conocimientos técnicos ancestrales en la gestión y la explotación del medio. La fuente de Admame es una gran surgencia cárstica de fuerte caudal (de 0,01 a más de 15 m³/s). Nunca se ha agotado, incluidos períodos de sequía prolongada.

3.5.7. *El bosque Bab Azhar*

Aquí se encuentran bosque de encinas, alcornoques y robles. Discurre junto a la reserva de ciervos de Bérbérie (*Cervus elaphus* variedad *barbarus*) reintroducidos en 1994 en la reserva acotada de 500 hectáreas. El paseo es muy agradable, en especial en verano, aprovechando la sombra de majestuosos alcornoques del bosque Bab Azhar.

3.6. El dominio de Maghraoua

La montaña y el bosque caracterizan el paisaje de la carretera en el entorno de Maghraoua. Las actividades vinculadas al bosque son vitales para la economía local: pastoreo, apicultura, plantas aromáticas y medicinales. La agricultura tradicional se practica en terrazas labradas en vertientes bastante escarpadas, ofreciendo notables paisajes. El patrimonio construido que conforma el hábitat de los pueblos es original. La hospitalidad de la población local permite probar y descubrir la cocina local, donde la miel constituye un producto de buena calidad.

3.7. Valle de Tamourhout

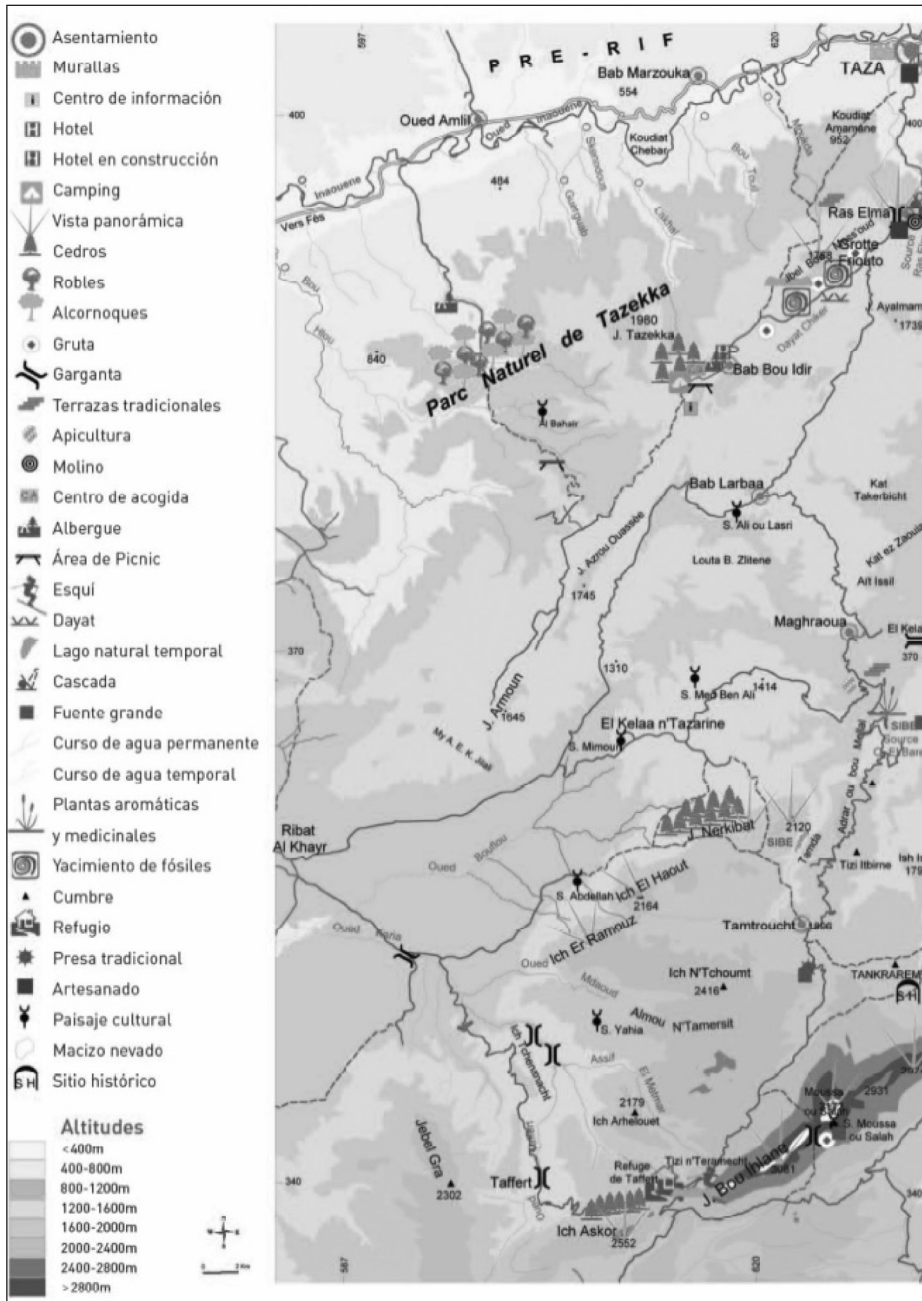
Cruzado por la carretera regional R507 que conecta Maghraoua con Bouiblanc, el valle de Tamourhout ofrece un interesante y típico paisaje del ámbito plegado del Medio Atlas septentrional. El valle recorrido por el Ued Tamourhout presenta largas vertientes con bruscas pendientes. La población ocupa casas tradicionales dispersas a lo largo del valle.

En el marco de una agricultura de subsistencia, se explota el espacio fluvial del fondo de valle así como las terrazas aluviales que lo confinan. La ganadería constituye el pilar principal de la economía local. Como en otras partes de la región de Maghraoua, la miel constituye un recurso suplementario importante. El bosque sigue siendo el espacio vital de los habitantes.

3.8. Fuentes del Ued El Bared

Las fuentes del Ued El Bared (Ain Ighz) se sitúan a 920 m de altitud, al sureste de Maghraoua, formando un complejo de surgencias cársticas permanentes que brotan de una gruta profunda cuya apertura es alta, de 15 a 20 m y con una amplitud de unos 10 m. El

Figura 6
PRINCIPALES RECURSOS TURÍSTICOS DE LA RUTA TAZA – BOUIBLANE



Fuente: Elaboración propia

valle del ued se prolonga previamente a esta gruta, en un torrente temporal que pasa en gargantas profundas, el ued Marko que forma la arteria principal del Ued El Bared. Las fuentes surten 5 m³/s como mínimo en estado de estiaje para sobrepasar 15 m³/s en caso de grandes lluvias y fusión de nieves en primavera. Se trata de todo un potente río cárstico que surge de la montaña. No se conoce bien el funcionamiento hidráulico y endokárstico de este complejo cárstico y tampoco la cuestión relativa al origen de sus aguas. No obstante, algunos índices ponen de manifiesto que estas fuentes recibirían probablemente una parte de sus aguas de las pérdidas del lago Tamda, situado no lejos en dirección oeste. El acceso a este lugar es posible, mediante una pista que no dispone de buenas condiciones que deriva de la carretera R507 que lleva hacia Bouiblane.

3.9. Lago Tamda

Es un lago natural temporal y original por su génesis y por la belleza del paisaje de bosque de cedros que lo envuelve. Actúa como un lago formado por el desmoronamiento antiguo que barrió el valle del oued Souf Ighane. La zona inundable del lago puede extenderse en unos 3 km de longitud y 200 m de ancho, sobre una superficie de más de 40 Ha. El lago se llena durante los meses lluviosos y de fusión de nieves (noviembre a mayo), antes de vaciarse completamente al principio del mes de junio. Las pérdidas kársticas de este lago contribuyen probablemente, en parte, a la alimentación de un sistema endokárstico para reaparecer más lejos al este, en la gran aparición o surgencia del Ued El Bared. Este lago constituye un SIBE (Sitio de Interés Biológico y Ecológico) importante, digno ser visitado en el marco de un paseo turístico que vincula el Parque de Tazekka con la vertiente de Bouiblane.

3.10. Tamtroucht

En la depresión de Tamtroucht, los fondos de los valles están ocupados por una población local enraizada en su medio. Las técnicas tradicionales de riego y de gestión del agua ofrecen un interés turístico particular. La producción del aceite de oliva se da en numerosos aduares, mediante el uso de molinos tradicionales o almazaras. Del mismo modo, la utilización del arado y la hoz está aún bastante extendida. El folclore de las tribus locales (Oouaraïn y Rhiata) es bastante rico. En los alrededores de Tamtroucht se puede admirar una depresión donde resurgen dos importantes fuentes (Ain Zourz y Ain Mlass), cerca de las que se encuentra la gruta Lirkan. Se pueden admirar también vertientes largas y cuestas continuas; cursos para pasto en montaña (Almou). Aquí, donde se da la fusión de las nieve, se encuentran tiendas de trashumantes, un método de vida tradicional. Son de los ganaderos de Oouaraïn, la más importante confederación berberisca del Medio Atlas oriental.

3.11. Tafferte-Bouiblane

La región de Taffrete-Bou Iblane es una zona de cumbres y piedemontes de montañas, entre los 900 y 3172 m. Estas montañas registran nieve en invierno, que permanecen durante los años normales hasta el mes de mayo, o incluso el mes de Junio en las altas

altitudes. Es también junto a los sitios de esquí de los de Oukamden en el Alto Atlas y de Bouiblane los sitios de mayor altitud. Las principales cumbres montañosas de la región son: (Jbel Taffrete: 2361 m; Jbel Sidi Bourazak: 2212 m; Jbel Seghla: 2230 m). El paisaje forestal de estas montañas varía desde bosques de cedro y encina a bosques de enebros). Las montañas ofrecen excelentes panorámicas del paisaje circundante y de numerosas pistas y sendas. Éstas últimas pueden ser utilizadas por los excursionistas, a pie o a caballo, para el descubrimiento de la fauna y flora locales.

El patrimonio construido o hábitat es muy original. El hábitat traduce una determinada integración de la población local en su medio ambiente y refleja así sus condiciones de vida y hábitos (Guiri, 2005). Los materiales de construcción son vernáculos o del lugar, procedente esencialmente del suelo y del bosque. La estructura de las casas indica la fuerte identidad cultural de la región. Los molinos de agua y las obras ancestrales de riego (acequias, pozos, colectores...) están todavía en funcionamiento en algunos douars.

El refugio de Taffert constituye en este ámbito montañoso un lugar de recepción tranquilo y amable. En este contexto de montañas, el Jbel Moussa o Salah es un lugar compuesto de varios elementos paisajísticos. Recorrido por una pista desde Tizi El Aalam hasta Ain Tarhiala, con un camino en forma de herradura de 2 a 3 Km. Al paso, las espléndidas fuentes de Igrawan, con agua de excelente calidad. En Tizintmzguida, una mezquita que data de los primeros inicios del islam en la región, supone un deslumbramiento para los sentidos: una escalera de línea de pico del conjunto Bounaceur, maravilloso por el contraste entre las vertientes meridionales donde sobresale el Saleh, con sus picos desnudos junto a la cobertura del Zantaz y las vertientes septentrionales del Bounaceur muy boscosas (cedros, robles...). En este lugar se puede contemplar un espectacular modelado kárstico (la piedra legendaria Taryhout). Representan estos acantilados unos lugares de especial importancia para los aficionados a la escalada.

4. CONTEXTOS PARA LA PROMOCIÓN DE ACTIVIDADES DEL TURISMO RURAL Y ECOLÓGICO

El Medio Atlas Nor-Oriental posee cualidades naturales y caracteres territoriales para el fomento de un turismo rural y ecológico que haga compatibles el disfrute de la naturaleza y el respeto al equilibrio ambiental. El ecoturismo y el turismo rural son tipologías que representan una forma de entender las vacaciones y el ocio distinto a la tradicional, pudiendo ser un novedoso enfoque para las actividades turísticas en el que se privilegie la preservación y la valoración del medio (tanto natural como cultural) que acoge a los visitantes. El ecoturismo debe implicar un viaje responsable, desde la perspectiva ambiental, a regiones poco desarrolladas para disfrutar del medio natural y de la cultura de los habitantes, promoviendo tanto la puesta en valor de las riquezas naturales y culturales de los lugares como otorgando a la conservación un valor tangible, que sirva de argumento para convencer tanto a los visitantes como a los habitantes locales.

Los valores naturales y culturales de la región del Medio Atlas Nor-Oriental cohabitan con el aislamiento, la insuficiencia de infraestructuras, el bajo empleo y la pobreza de la población allí asentada. La situación de enclave y pobreza que caracteriza esta zona y, paradójicamente, la importancia de los recursos naturales y culturales, incentivan que las

actividades del turismo ecológico puedan dinamizar su desarrollo económico, coherentemente planificadas y gestionadas. El ecoturismo no exige grandes inversiones iniciales y se integra fácilmente con otras actividades rurales de las regiones montañosas, permitiendo al mismo tiempo utilizar fuerzas de trabajo disponibles de forma temporal. Su promoción es una alternativa sobresaliente para que este espacio salga de su actual estadio de marginación, diversificando las rentas de sus poblaciones y reduciendo la presión sobre el medio natural.

La ruta diseñada desde Taza a Bouiblane pone en valor los recursos naturales y ecológicos del Medio Atlas Nor-Oriental, espacio enclave desde la perspectiva del desarrollo económico dentro del contexto marroquí, con problemas para el sustento de la población que vive fundamentalmente de la agricultura, siendo una de las zonas de emigración de Marruecos. Se pretende impulsar la valoración de los modos de vida tradicionales, la conciencia ecológica y el contacto con la naturaleza, analizando y evaluando las oportunidades turísticas del territorio que permita superar obstáculos y evitar inconvenientes.

Una visión incorrecta del potencial ecoturístico o una actividad incorrectamente planificada pueden provocar negativos efectos ambientales (contaminación, degradación de los aspectos naturales...), afectar a la cultura tradicional (pérdida de la identidad local...), o alterar la actividad económica existente (dependencia, aumento del costo de la vida, endeudamiento de los municipios...).

Cuadro 1
DAFO DEL TURISMO ECOLÓGICO Y RURAL EN EL MEDIO ATLAS
NOR-ORIENTAL DE MARRUECOS

Fortalezas	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> * Patrimonio natural y cultural rico y variado * Proximidad a Europa * Artesanía rica y variada * Estacionalidad poco acusada * Marco político y económico estable * Clima favorable * Papel de las asociaciones locales 	<ul style="list-style-type: none"> * Potencialidades turísticas por desarrollar * Marco inversor favorable * Reestructuración de los destinos a nivel mundial * Nuevas tecnologías * Cooperación Internacional * Nueva Política Europea de Vecindad
Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> * Debilidad del mercado interior * Mercado emisor concentrado en Europa * Promoción insuficiente, con poca visibilidad exterior * Infraestructura turística insuficiente * Canales de distribución poco adecuados y profesionalizados 	<ul style="list-style-type: none"> * Vulnerabilidad a los efectos de la moda * Competidores potenciales de la región * Un sector a profesionalizar * Competencia orientada a precios entre competidores mediterráneos * Degradación medioambiental * Falta de transparencia * Amenazas recurrentes en la imagen de los territorios musulmanes

Elaboración propia a partir de Aguer (2004).

La elaboración de una oferta ecoturística propia que se diferencie de la de otros lugares del mismo nivel es necesaria siempre y cuando se manejen conjuntamente tanto una correcta gestión de los recursos y las especificidades del territorio como un conocimiento de las características de la clientela y de las tendencias del mercado (Peyron, 2010). Es necesario tener en consideración los contextos en forma de análisis DAFO (Cuadro 1) para el correcto desarrollo del ecoturismo y turismo rural. La elaboración y puesta en valor de una ruta turística junto a la dotación de distintos equipamientos tendrán un impacto directo en la economía local así como en la organización socioespacial.

Un marketing adecuado de las actividades turísticas específicas del ecoturismo (Rey, 2007) puede crear empleos (guías, acompañantes de itinerarios, encargados y propietarios de alojamientos y pernoctaciones...) y, también, servir de puente para otros sectores económicos, favoreciendo la comercialización de los productos locales y su promoción (productos de la tierra: queso de cabra, miel, cocina local, artesanía, etc.).

Desde la perspectiva del patrimonio (Ortega, 1999) el desarrollo de actividades ecoturísticas permitiría valorizar las riquezas arquitectónicas tradicionales y las técnicas locales de construcción que se integran perfectamente con las condiciones de estos medios. Asimismo, en el entorno a los grandes macizos montañosos de Boublane, Bou Nasser, Messaoud, Tazekka... se ofrecen oportunidades sobresalientes para el trazado y el desarrollo de excursiones deportivas de varios días. Los paisajes del agua, los bosques y los fenómenos kársticos constituyen lugares privilegiados para paseos, comidas y la distensión. Las actividades propias del turismo de montaña suponen otro factor para la integración de estos espacios enclavados.

La instauración de un desarrollo ecoturístico debe efectuarse en un marco descentralizado que puedan favorecer acuerdos y sinergias entre distintos socios. Se trata de establecer una planificación basada en la concertación y en la conciliación entre los operadores afectados por los proyectos de desarrollo turístico en la zona (Gebrati, 2004). El Estado, las asociaciones locales, la población local, los inversores interesados... deben colaborar juntos para garantizar el éxito de una planificación ecoturística, con la voluntad común de liderar el desarrollo económico de la región y de obtener para las poblaciones locales empleos y fuentes suplementarias de rentas.

La falta de incentivos del Estado y la mediocridad de las infraestructuras básicas han explicado en gran parte la ausencia casi total de proyectos turísticos, excepción hecha de las escasas actividades vinculadas al Parque Nacional de Tazekka. La ruptura del aislamiento y la dotación de equipamientos para la región pueden fomentar la puesta en valor de proyectos ecoturísticos. El Estado debe de reducir los desequilibrios territoriales y las recientes estrategias parecen así proyectarlo (Reino de Marruecos, 2006) concediendo más importancia a estos espacios periféricos y fomentando, entre otras, inversiones turísticas y mejoras de infraestructuras tales como carreteras, agua potable, electricidad, saneamiento, teléfono... (Urbaplan, 2005).

Se han detectado los principales problemas para el desarrollo de actividades ecoturísticas: el mal estado y la falta de señalización de las pistas forestales, la ausencia de circuitos turísticos y de guías oficiales (de montaña) que conozcan las zonas y sus potencialidades, el sistema de acogida e información de visitantes es deficiente o prácticamente inexis-

tente, la oferta de alojamientos es insuficiente para una región en la que el turismo podría impulsar el desarrollo socioeconómico debido a su potencial.

Por otra parte, es necesario recordar que estos espacios no pueden administrarse sin una participación eficaz de sus habitantes y bajo la responsabilidad de los algunos operadores locales. Para garantizar una mejor inserción de las poblaciones en los distintos proyectos, el desarrollo turístico de la región no debe basarse sólo en inversores foráneos o depender de funcionarios de una administración alejada.

Por último, es de señalar la inexistencia de estudios de la demanda internacional, en particular, de aquel segmento que se identifique con el turismo ecológico y rural, buscando el disfrute de los paisajes típicos del Medio Atlas Nororiental (paisajes cársticos y rurales meso-mediterráneos).

Aunque se detectan acciones para fomentar la participación e implicación de la población local en los proyectos de fomento del turismo ecológico y rural se deben de reforzar con un mayor apoyo institucional, acompañando las transformaciones sociales y económicas que ayuden a diversificar las oportunidades de los habitantes de la región.

BIBLIOGRAFÍA

- AKABLI, O. (1981): *Contribution a l'étude du chene Zéen et ses relations avec le Cédre et le Chêne vert. problèmes pastoraux dans les causses moyen-atlasiques d'Azrou-El Hayeb*. Thèse du Docteur Inéneur. Univ. d'Aix-Marseille III.
- AKDIM, B. (2009): «Elements strategiques du development durable de la montagne marocaine: une synthese» *Geomagreb*, nº 5, pp. 1-7.
- BAALI, H. (2006): *Ecotourisme et développement local au Moyen Atlas Oriental: l'ensemble montagnard Bouiblane*. Mémoire DESA. LAGEA. FLSH Sais-Fès; 106 pp.
- BILLAND, A. (1996): «Développement touristique des parcs de montagne au Maroc: principes de zonage et d'aménagement». *Revue de Géographie Alpine*, 4, tome 84, pp. 95-108.
- BEN BRAHIM, Y. (2009): «La neige dans la commune de Maghroua et son pourtour (Moyen Atlas septentrional): presentation et interpretation des données préliminaires et potentialités du development local». *Geomagreb*, 5, pp. 61-70.
- BENARAFI, S. (1997): «Variabilité et impacts climatiques des types de temps sur Rabat. Aspects de la variabilité du climat marroccain». *Publication de la FLSH Rabat. Série: colloque et séminaires*, 63, pp. 49-71.
- BENCHRIFA A. y JOHNON, D.L. (1993): «Environnement, Middle Atlas montains of Morocco», *African Mountains and Highlands: resources use and conservation; série Colloque et séminaire*. 29 Fac. des Lettres, Rabat, pp. 101-121.
- BOUBARIA, A. (2002): *Le transport et l'organisation de l'espace au Moyen Atlas Nord-Oriental. Cas de la route Matmata-Ribat Al Kaïr* (texto en árabe). Tesis Nacional, Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah, Fez, 362 pp.
- BOUJROUF, S. (1996): «La montagne dans la politique d'aménagement du territoire au Maroc», *Revue de Géographie Alpine*, 4, pp. 37-50.
- BOUJROUF, S. (2004): «Tourisme de montagne au Maroc: enjeux de la durabilité», en *Le tourisme durable, réalités et perspectives marocaines et internationales*; Rabat, pp 273-284.

- COLO, G. (1961-1964): «Contribution à l'étude du Jurassique du Moyen-Atlas septentrional». *Notes et Mém. Serv. Géol. Maroc*, 139, bis, 21 pp.
- CÔTE, M (2002) «Les montagnes du Maghreb: un cas de déterminisme géographique?» *L'Information géographique*, 1, pp. 89-95.
- CHARRIERE, A. (1990): *Héritage hercynien et évolution géodynamique alpine d'une chaîne intracontinentale; le Moyen-Atlas au SE de Fès (Maroc)*. Thèse Doct. Etat, Toulouse, 589 pp.
- DEFCS/BCEOM-SECA (1994): *Parc National du Tazekka, Plan Directeur d'Aménagement et de Gestion*. Volumen 1-2, Rabat, Marruecos.
- EL BAYE, A. (1997): «A propos des perturbations au Maroc et leur structure aérologique. Aspects de la variabilité du climat marroccain». *Publication de la FLSH Rabat. Série: colloque et séminaires*, 63, pp. 432-441.
- EL FELLAH, B. (1994): «Guelta Tamda (Moyen Atlas Plissé, Maroc): un exemple de lac de barrage naturel» *Revue Géographique Marocain*, 16, pp. 115 -125.
- EL HILALI, M. (2006): *Decouverte a pied des montagnes du Rif Occidental*. El Jadija; 209 pp.
- EL MEZGUELDI, A. (1989): *Evolution structurale jurassique de la région de la partie nord du Moyen Atlas (Maroc)*. Thèse 3^o Cycle, Caen, 122 pp.
- FEDAN, B. (1988): *Evolution géodynamique d'un bassin intraplane sur décrochements: le Moyen Atlas (Maroc) durant le Méso-Cénozoïque*. Thèse Doct. Etat; 337 pp.
- GEBRATI, F. (2004): *La mobilisation territoriale des acteurs du développement local dans le Haut Atlas Occidental*. Tesis de la Universidad Joseph Fourier, Geografía. 330 pp.
- GUIRI, A. (2005): «Le tourisme de montagne, un levier du développement durable: cas de Bouiblane et Taffert (Moyen Atlas Oriental)», *Cahiers Géographiques*, 2, pp. 33-41.
- HARMOUCHE, A. (2004): *La karstification au Sud de Taza: Daya de Chiker et ses abords (Moyen Atlas septentrional, Maroc)*. Mémoire de DESA. FSDEM. Fès: 95 pp.
- HINI, M. (2007): *Les potentialités éco-touristiques et le développement local au Moyen Atlas Nord-Oriental: cas de la région de Tafferte*. Mémoire. DESA LAGEA FLSH Sais-Fès, 115 pp.
- IDIL, A. (1982): *L'évolution des structures sociales et spatiales dans la Moyen Atlas du Nord-Est*. Tesis 3er. ciclo Universidad de Toulouse.
- JENNAN, L. (2000): «Montagnes, pouvoir et savoir: le Moyen-Atlas dans la stratégie politique et le champ des sciences humaines et sociales au cours du XXe siècle». *Montagnes Méditerranéennes*, 12, pp. 41-47.
- LAADILA, M. (1996): *Stades de l'évolution de la plateforme carbonatée liasique du Moyen Atlas (Maroc)*. Thèse Doct. Etat, Rabat, 442 pp.
- LATATI, A. (1988): «Ressources en eau karstiques du Moyen Atlas». *Eau et développement*, 1, pp. 16-27.
- LABHAR, M. (1998): *Les milieux forestiers et préforestiers du Moyen Atlas Central nor occidental: approche géographique, phytoécologique et dynamique*. Thèse Doctoral d'Etat. U.L.B. 404 p.
- LECOMPTE, M. (1969):«La végétation du Moyen Atlas Central: esquisse phyto-écologique et carte des séries de végétation au 1/200.000». *Revue Géographie du Maroc*, pp. 3-34.

- LECOMPTE, M. (1986): *Biogéographie de la montagne marocaine: le Moyen Atlas central Nor Occidental: approche géographique, phytoécologique et dynamique*. Thèse de Doctorat d'Etat. U.L.B. 404 p.
- LEPOUTRE, B. (1967): *Profils de sols présentés dans le Moyen Atlas*. C.R.A., 15. Rabat, pp. 73-116.
- LÓPEZ, E. (2005): «La imagen turística de Marruecos proporcionada por Internet: reinterpretando el orientalismo». *Cuadernos de Turismo*, 16, pp. 123-134.
- LÓPEZ, E. (2008): «Cooperación y desarrollo territorial en el espacio fronterizo del norte de Marruecos». *Estudios Fronterizos*, 17, pp. 43-71.
- LORIOD, A. (2011): «Un proyecto de ecoturismo y desarrollo para la comunidad rural de Dayet Aoua». TFM. Universidad de Sevilla, 85 pp.
- LOWENGUTH, S. (2005): *La valorisation paysagère et touristique du Parc National du Tazekka*. Memoria fin de carrera. Universidad François Rabelais, Tours, 148 pp.
- MARTIN, J. (1981): «Le Moyen Atlas Central, étude géomorphologique». *Notes et Mém. Serv. Géol. Maroc*, 258. Rabat, 445 pp.
- M.A.T.H.E.U. (2005): *Etude sur la stratégie d'aménagement et du développement du Moyen Atlas*. BET UrbaPlan, Ministère de l'Amenagement du territoire, de l'Urbanisme, de l'Habitat et de l'Environnement). Rabat.
- MILIAN, J. (2007): «Le dilemme entre développement et protection dans les montagnes du Maroc: le cas des parcs du Moyen Atlas», *Géocarrefour*, Vol. 82/4, <http://geocarrefour.revues.org/3002>.
- MOUHDI, A. (1993): *Contribution à l'étude pluvio-hydrologique du bassin versant de l'oued Melloulou (Maroc oriental)*. Thèse de Doctorat. Univ. des Sciences et Technologie de Lille. France.
- OBDA, K. (2004): «Indigences extrêmes des écoulements des oueds méditerranéens: cas des oueds Nekor au Rif et du Haut Sebou au Moyen Atlas». Thèse d'Etat Univ. Sidi Mohamed Ben Abdellah. Fès, 422 pp.
- OBDA, K y otros (2007): «Le patrimoine rural et le développement durable» *Actes du Colloque International sous le thème: Produits agricoles, touristiques et développement local*. UGI et GREMR, Rabat.
- OBDA, K. y otros (2009): «Les unités ecopaysageres de l'habitat rural du Moyen Atlas Septentrional: un patrimoine à valoriser». *Geomaghreb*, 5, pp. 113-125.
- OFICINA (2006): *Turismo. Guía de montaña y del desierto de Marruecos*. Oficina Nacional de Turismo Marroquí Rabat, 64 pp.
- ORTEGA, J. (1999): «El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico», *Revista del Instituto de Urbanística de la Universidad de Valladolid-Ciudades*, 4, pp. 33-48.
- PEYRON, M. (1989-90): *Great Atlas Traverse*, 2 vols. Reading (UK). West Col.
- PEYRON, M. (2000): «Les inadéquations entre savoir et développement: le cas du Moyen-Atlas marocain» *Montagnes Méditerranéennes*, 12, pp. 49-51.
- PEYRON, M. (2004): «L'écoturisme comme levier des développement des ressources territoriales: les cas des massifs orientaux de l'Atlas marocain». *Méditerranéennes*, 20, pp. 187-194.

- PRADOS, M. J. y VAHI, A. (2011): «El diseño de itinerarios turísticos para la puesta en valor del patrimonio territorial. Las acequias de careo en el Parque Nacional de Sierra Nevada». *Cuadernos de Turismo*, 27, pp. 785-809.
- RAJI, A. (2007): *La valorisation des potentialités touristiques de la commune de Bab Bou-dir: montage d'un circuit des grottes*. Mémoire DESA LAGEA FLSH Sais-Fès, 115 pp.
- REINO DE MARRUECOS (2006): *Informe del Cincuentenario; 50 años de desarrollo humano y perspectivas para 2025*. www.rdh50.ma; documento síntesis, en español www.rdh50.ma/esp/docsynthese.esp.pdf.
- REY, M. (2007): *Fundamentos de marketing turístico*. Gestión Turística.Ed. Síntesis. Madrid. 398 pp.
- SABAOUI, A. (1987): *Structure et evolution alpine du Moyen Atlas septentrional sur la transverse Tleta des Zerada-Maghraoua (Sud-Ouest de Taza, Maroc)*. Thèse 3^o cycle, Toulouse, 189 pp.
- SABAOUI, A. (1998): *Rôles des inversions dans l'évolution méso-cénozoïque du Moyen Atlas septentrionale. (Maroc), l'exemple de la transversale: El Menzel - Ribat - Khair-Boilblane*. Thèse doctorat d'Etat. Univ. Mohamed V, Rabat, 432 pp.
- TAOUS, A. y otros (2009): «Karst et ressources en eau au Moyen Atlas Nord-Oriental». *Geomaghreb*, 5, pp. 41-59.
- TENNEVIN, M., (1978): «Paysages karstiques du Moyen Atlas septentrional». *Méditerranée*, 1-2, pp. 23-32.
- TERMIER, H. (1936): «Etude géologique sur le Marco Central et le Moyen Atlas septentrional». *Notes et Mém. Serv. Géol. Maroc*, 33. 1.566 pp.
- TRIBAK, A. y otros (2006): «Activités touristiques et développement durable dans un espace montagnard marocain: cas du Moyen Atlas Oriental au Sud de Taza (Maroc)». *Turismo sostenible en zonas de montaña*. Université de Pau et des Pays de l'Adour. Univ. Pau. Francia.
- TRIBAK, A. y LÓPEZ, E. (2011): *Potencialidades ecoturísticas del Medio Atlas Nor-Oriental*. Universidad de Sevilla, AECId y Plural Asociados. Sevilla, 57 pp.
- URBAPLAN (2005): *Etude sur la stratégie d'aménagement et du développement du Moyen Atlas*, Informe n° 1.
- VERDEGUER, E. (2005): «Turismo en Marruecos. Retos y oportunidades». *Economía Exterior*, 33, pp. 119-124.
- ZERYOUHI, I. (1977): «Le Moyen Atlas Plissé. Ressources en Eau du Maroc». *Notes et Mém. du Serv. Géol. du Maroc*, 231. Rabat, pp. 67-84.